

Mundo Obrero

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXI — Número 3 — MADRID, 15 de Enero de 1961 — Precio : 1 peseta

¡ESPAÑOLES! ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE
(Estación Pirenaica)

Transmite TODOS los días :

De 7 a 7 y media de la mañana,
por campos de onda de 24, 26 y 30 m.
De 5 y media de la tarde a 12 y
media de la noche, por campos de
onda de 30, 39 y 43 metros.

Oigan también los domingos los
PROGRAMAS DE SOBREMESA :

De una y media a dos y media de
la tarde, por campos de onda de 24,
26 y 30 metros.

EL BALANCE DE FRANCO Y LA ESPAÑA VERDADERA

Este discurso de fin de año es una cumplida demostración de la magnitud del divorcio existente entre el dictador y el país. La descripción que Franco hace de la situación nacional está tan alejada de la realidad de España como España de la Luna. Cuando la inmensa mayoría de los españoles, desde el proletariado a la burguesía no monopolista, claman contra un estado de cosas dramáticamente agravado, Franco les asegura que viven en el mejor de los mundos. En el mismo instante en que, como él dice, « irrumpe en sus hogares » con esa murga de embustes, declara impávido que « hoy no se puede engañar a los gobernados que demandan con apremio justicia social, progreso y eficacia », exactamente tres cosas que, con la libertad, les niega la dictadura.

En su perorata, Franco afirma a sus víctimas que les da cuanto les ha quitado y que está haciendo todo lo contrario de lo que hace. Sólo cuando se lamenta de la triste suerte de otros países, que no tienen la ventura de vivir regidos por un caudillo providencial, nos ofrece algunos trazos de nuestra situación verdadera. Por ejemplo, cuando habla de « una sociedad... que vive en estado de desigualdad social, de bajo nivel de vida, desengañada de falsas promesas y cansada de esperar »... ¡ Esa es España !

Pocas veces, en fin, la técnica fascista de la contraverdad, el cinismo en la mentira, habrá sido llevada tan lejos.

ALGUNOS DATOS PARA UN CONTRABALANCE

Mentalmente, los españoles hemos opuesto nuestro balance del año, el que se basa en la experiencia de nuestra propia vida, al balance imaginario de Franco. « Nunca — nos dice él — nuestra economía ha sido tan fuerte y nunca como ahora podemos contemplar con tanta confianza el futuro »...

En general — responde la realidad — el marasmo económico persiste y, en ciertas ramas, la crisis se agudiza. La tan anunciada reactivación sigue sin producirse. Los aislados signos de mejoría se localizan en algunas grandes empresas y son logrados a costa de la eliminación de los concurrentes más débiles. « Se cierran fábricas, se cierran negocios »... « muchos agricultores castellanos están al borde de la bancarrota »... los productos agrícolas « se venden despacio y se cobran despacio también, porque, en suma, no hay una perra gorda », gemía la revista « Ceres » entrado el segundo semestre del año.

« El Plan de Estabilización — afirma Franco — ha logrado la estabilización de salarios y rentas ».

Si antes del plan — responde la realidad — los trabajadores compensaban, en parte, el descenso, en más de un 50 %, sufrido por el poder adquisitivo de su salario, con relación a 1936, haciendo jornadas de doce y catorce horas, hoy las horas extraordinarias y las primas han desaparecido en la mayoría de los casos. Al mismo tiempo ciertos precios — en frutas, legumbres, artículos textiles — han experimentado nuevas alzas. Las revistas económicas constatan el descenso del consumo interior. « Que se consume mucho menos — escribía no hace mucho el Secretario de la Cámara de Comercio e Industria de Valladolid — es una realidad indudable; basta cambiar impresiones con un fabricante o con un comerciante ». (Con cualquiera menos con Franco). « Esta baja del consumo — añadía — es consecuencia directa del descenso de los ingresos de las economías familiares, o sea, de que la masa consumidora gana menos ».

Sin querer, también Sanz Orrio acaba de desmentir las rosadas fantasías de su señor al declarar en las Cortes, con la finura retórica a que nos tiene acostumbrados, que « se señala un cupo anual de emigrantes y que para mantener el volumen de población deseable (por lo visto, el resto de la población no lo es) se fija en el número de 80.000 ». Eso sin contar los que, en busca de trabajo, tienen que emigrar por temporadas.

A quienes ha arrebatado todo derecho y toda libertad, Franco pretende hacer creer que su dictadura es « un Estado de Derecho » que ofrece « toda una escala de garantías de orden jurídico », etc. Le responden los Colegios de Abogados reclamando,

precisamente, el restablecimiento de un Estado de Derecho, que no existe, y de esas garantías. Le acaban de responder los intelectuales más notables del país, pronunciándose, en documento público, contra la censura que los asfixia. Le responde el ansia nacional de libertades.

Franco entona un cántico a su sistema sindical. Lo que los trabajadores piensan de ese aparato fascista y policíaco, concebido para regimentarlos, es de todos conocido. Pero en este punto, hasta el Primado de España ha desmentido al dictador en reciente carta que, por su importancia y sus diversos aspectos, comentaremos en detalle próximamente.

LA DISYUNTIVA

En su discurso, Franco no apunta solución a ninguno de los problemas del país. O si se quiere, los resuelve todos por el cómodo procedimiento de darlos por resueltos.

Franco no ofrece la menor perspectiva de cambio. Durar. He ahí su único programa reiterado. « Quien recibe el honor y acepta el peso del caudillaje — declara — en ningún momento puede legítimamente acogerse al relevo ni al descanso. Ha de consumir su existencia en la vanguardia de la empresa fundacional »...

Para la clase obrera y los sectores más activos del pueblo, esta confirmación de los designios del dictador será un incentivo más en su acción por derribarle, pues lo que viene a decir en plata es que sólo se irá obligado por la acción de las masas.

(Pasa a la página 2).

El camarada Manuel Delicado ha cumplido 60 años

El Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España felicita cordialmente al camarada Manuel Delicado con motivo de su sesenta aniversario.

Junto con José Díaz, Dolores Ibárruri y el núcleo de camaradas que después del IV Congreso del Partido lograron corregir los errores sectario-opportunistas de la anterior dirección, el camarada Manuel Delicado dedicó todas sus energías e inteligencia a desarrollar el Partido de masas que tan justa y heroica misión ha desempeñado en los grandes movimientos contra el fascismo, durante la guerra civil y más tarde contra la dictadura de Franco.

Al felicitar al camarada Manuel Delicado, miembro de este Comité Ejecutivo, le deseamos mucha salud y largos años de vida.

EL COMITE EJECUTIVO
DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

8 de enero de 1961.

LA CONFERENCIA DE LOS PAISES DE EUROPA OCCIDENTAL POR LA AMNISTIA

En el número anterior de MUNDO OBRERO hemos reproducido el Llamamiento hecho por destacadas personalidades de diez países europeos para celebrar una Conferencia de Europa occidental por la amnistía para los presos y exiliados políticos españoles.

Esta Conferencia está concebida y planeada, según los documentos que hemos podido conocer, en apoyo a la petición que los intelectuales y artistas plásticos españoles, encabezados por don Ramón Menéndez Pidal, dirigieron en abril de 1959 al ministro de Justicia en solicitud de que la hiciera llegar al gobierno del general Franco.

Pocas veces, desde que terminó la guerra civil, se había producido tal unanimidad en nuestro país en torno a una cuestión de alcance nacional.

Tan amplia como humana petición ha tenido un eco extraordinario en el Continente americano y en Europa. Testimonios elocuentes de esto han sido las numerosas peticiones de amnistía que desde muchos países han llegado al gobierno de Franco; lo ha sido, igualmente, la Conferencia de los países suramericanos, celebrada en febrero del año pasado en Sao Paulo (Brasil). Abundan ejemplos como el del II Encuentro Mundial de periodistas celebrado en el otoño de 1960 en Baden (Austria) y la Conferencia Mundial de la enseñanza que tuvo lugar el verano pasado en Conakri (Guinea), como el del VIII Congreso de la Asociación Internacional de Juristas demócratas y el del Congreso de la Unión Internacional de Estudiantes, reveladores de que la concesión de la amnistía en España es un deseo profundamente sentido por millones de ciudadanos de ideología, condición social y creen-

cias religiosas más diversas de todos los países.

En el Llamamiento para la Conferencia de Europa occidental figuran los nombres de Vincent Auriol, ex presidente de la República francesa, de Noel-Baker y Francois Mauriac, premios Nobel, de grandes artistas como Picasso, Moore, Chagall, Erni, de figuras católicas como Monseñor Leclercq y el Padre Riquet, de dirigentes políticos como Maurice Thorez y Pietro Nenni, Luigi Longo y Camille Huysman. Figuran otras muchas personalidades universitarias, dirigentes de organizaciones sindicales, escritores, cineastas que evidencian la amplitud político-social de este Llamamiento. Existe, como puede verse, un punto de coincidencia de la mayor importancia de estas personalidades en la petición de amnistía para los presos y exiliados políticos españoles. Por todo ello, constituye una gran ayuda al pueblo español.

Después de 22 años casi de terminada la guerra civil española, la petición de amnistía iniciada en España tiene una gran resonancia internacional. El hecho puede explicarse porque aún hay presos que están en las cárceles desde 1939; que hay centenares de presos políticos que llevan 10, 15, 18 y 20 años cumplidos de cárcel; que aún continúan actuando los tribunales militares, aplicando leyes de guerra por el procedimiento sumarísimo y condenando a penas monstruosas a antifranquistas por el « delito » de opinión. Y, además, hay aún algo más elocuente: desde que terminó la guerra civil, Franco no ha concedido ninguna amnistía. Se ha limitado a dar algunos indultos, tan condicionados como recortados, que no han cancelado ni mucho menos las responsabilidades acumuladas por la dictadura contra muchos combatientes y dirigentes de la República. Pruebas bien claras de esto que afirmamos están ahí: hace poco fueron detenidos dos españoles en Barcelona y acusados de delitos cometidos durante la guerra en Tembleque (Toledo); se les condenó a muerte por un tribunal militar, penas que, más tarde, les han sido conmutadas por la de 30 años de prisión. Prueba de ello, también, es de que a España no puede volver el exiliado político que lo desea sino el que Franco autoriza. Son muchos los exiliados políticos que sólo pueden volver a España a condición de entregarse a la justicia de guerra y ser sometidos a un tribunal militar para responder de los delitos que les atribuyen haber cometido durante la guerra.

La Conferencia de Europa occidental y la que está convocada de los países latinoamericanos para el 27, 28 y 29 de enero de este año en Montevideo (Uruguay), responden al anhelo de estos pueblos de apoyar las acciones y gestiones que se vienen haciendo en nuestro país en demanda de la concesión de la amnistía.

Estas magníficas muestras de solidaridad son saludadas por nosotros como lo serán por todos los españoles de sentimientos humanos porque son lazos que vienen a unir más estrechamente a los pueblos de ambos continentes con el nuestro y sirven de aliento a cuantos españoles actúan y se desvelan a favor de los presos y de sus familiares, a los que anhelan y se esfuerzan para que los exiliados puedan volver con garantías a España, a los millones de españoles que desean poner fin al espíritu de guerra civil que se empeñan Franco y sus camarillas en mantener y avivar.

EL BALANCE DE FRANCO Y LA ESPAÑA VERDADERA

(Viene de la página 1).

A aquellas fuerzas de la oposición burguesa y socialdemócrata que siguen a la espera de que el desplazamiento de Franco se produzca por el exclusivo efecto de presiones de palacio o cancillería, tal declaración les proporciona grave materia de meditación.

Aparentemente, España permanece inmovilizada en la cruz de 1939. En realidad, cambia, gesta subterráneamente y gira con el mundo de que forma parte. Durante veinte años, Franco ha conseguido — no tanto por su acción represiva como por la resistencia de esas fuerzas a un entendimiento con la clase obrera — evitar que el ser nacional auténtico se manifestase abiertamente y se diera la organización política democrática que necesita. No sin quebranto para los objetivos que se asignan dichas fuerzas de la oposición burguesa. Porque la prolongación de la dictadura les está quemando no pocas etapas posibles. Porque expedientes — para hablar su lenguaje — posibles en 1955, ya no lo son hoy, y otros, posibles aún, no lo serán dentro de algún tiempo.

Quienes esperaban que la prolongación de la dictadura, si bien presentaba inconvenientes, serviría para evitar un nuevo auge popular y democrático, pueden advertir fácilmente que han incurrido en un error de perspectiva. Ese auge está en marcha y progresa. El crecimiento de nuestra influencia en la clase obrera, en el campo, en la juventud, en la intelectualidad, es signo cierto de ello. Ya hasta Franco ha de reconocer en su discurso que la penetración creciente de las ideas comunistas no puede ser explicada « con los tópicos manidos de la conjura exterior » que es como él la ha explicado siempre y volverá a explicarla en la primera ocasión. Porque la verdadera explicación del fenómeno no puede darla sin condenarse a sí mismo y a cuanto representa.

Indicios de ese auge son las protestas obreras y campesinas, las demandas reivindicativas de los intelectuales, la agitación antifranquista a que se entregan millares y millares de católicos. Las masas se radicalizan, las masas se impacientan.

Hemos llegado a un punto en el cual, o bien Franco es obligado a abandonar el poder por la acción concertada de las fuerzas de oposición sin exclusiones, o bien España irá hacia una crisis revolucionaria que ya se gesta.

Los problemas se enconan. Estructuras, ritmos de desarrollo y métodos de gobierno, vetustos ya hace treinta años, no es posible intentar mantenerlos vigentes en nuestros días sin que el corsé reviente. Cuanto más se prolongue el actual estado de cosas, más profundas habrán de ser las transformaciones a realizar. Hicimos observar en nuestro VI Congreso que cuanto más tardan las fuerzas de la oposición burguesa en aceptar ese entendimiento que reclaman las actuales realidades españolas, más fuerte será la posición de la clase obrera y más débil la de aquéllas en negociaciones que, por un camino o por otro, con una u otra extensión, acabará imponiendo el desarrollo del movimiento de masas. Los comunistas les urgimos a la acción común porque ella puede acortar los sufrimientos del pueblo y facilitar el tránsito a la democracia. Es decir, en atención a los intereses populares y nacionales.

Los que arguyen que llegar a un acuerdo de acción común con nuestro Partido y, en definitiva, actuar resueltamente contra la dictadura equivale « a trabajar para los comunistas » harían bien en pensar:

Que, a su vez, mantenerse en la simple expectativa y obstinarse en la división equivale a trabajar para Franco, aunque ese no sea el propósito. Y que el pueblo ve y juzga.

Que no es así como una fuerza política puede acrecer su audiencia y laborar por su porvenir. Y buena prueba de ello la tienen en que, mientras quienes actuamos contra la dictadura y en pro del entendimiento de la oposición nos fortalecemos, los grupos que observan la actitud contraria languidecen, algunos sin haber llegado a cuajar.

Que el tiempo no trabaja para ellos. Que la Historia no espera a los que se sientan a verla pasar. Mucho menos en un mundo — el de hoy — que se transforma constantemente en favor de las fuerzas progresivas.

LA OPOSICION BURGUESA Y LAS ELECCIONES NORTEAMERICANAS

EN estos días en que va a entrar en funciones la nueva administración norteamericana, después de la apretada victoria de Kennedy en las elecciones presidenciales, puede ser oportuno analizar algunas de las ilusiones y algunos de los planes que dicho acontecimiento ha despertado — o reavivado — en el seno de la oposición antifranquista de signo conservador o liberal.

De hecho, desde hace meses, la actividad política de esos círculos ha estado supe-
— deliberadamente — a la hipótesis de una victoria de Kennedy. El cambio de equipo político en Washington — previsible desde el desenmascaramiento de Eisenhower y de sus consejeros, con motivo del asunto del avión U-2 y de la fallida Conferencia de París — se había convertido en el tema de todas las especulaciones, rumores, y planes para el futuro de dichos grupos. Una vez más, se esperaba la solución del problema español en función de acontecimientos exteriores. En la primavera pasada, recuérdese, la « solución » iba a llegarnos de Estoril. Ahora, de Washington. Pero, siempre, de fuera. Una experiencia ya larga — demasiado — demuestra, sin embargo, lo ilusorio, lo desmovilizador, de semejante actitud. Nuestro problema nacional, así venimos repitiéndolo, que consiste en la liquidación del régimen de dictadura, sólo puede resolverse en España, sólo pueden resolverlo, por su intervención activa, las masas populares de nuestro país.

No quiere esto decir, naturalmente, que nos sean indiferentes los datos de la situación internacional, sus tendencias de desarrollo. Sin remontarnos más lejos, en los materiales del VI Congreso, y posteriormente en la Declaración de julio del Comité Ejecutivo, se analizaban detenidamente las repercusiones favorables que en el marco nacional de la lucha antifranquista tenían los éxitos mundiales de la política de coexistencia, la liquidación paulatina de los sistemas de « guerra fría », los golpes asestados al imperialismo por la lucha de emancipación nacional de los pueblos coloniales o dependientes. En este sentido, y en la medida en que refleja la repulsa por el pueblo americano de la política provocativa de Eisenhower, la victoria de Kennedy es también un dato positivo. Pero ello no altera el carácter de clase del actual Gobierno de Washington, el hecho de que éste siga siendo un instrumento político de los grandes monopolios yanquis. A este respecto, es bien sintomática la designación por Kennedy, para el cargo de Secretario de Defensa, del presidente de la « Ford », o sea, de una sociedad anónima directamente interesada en la fabricación de armamentos.

LO que los comunistas afirmamos, basándonos en el análisis marxista, o sea, objetivo y científico, de la realidad, es que las condiciones exteriores sólo actúan a través de las condiciones nacionales, interiores a cada país. Por muy favorables que sean las primeras, la liquidación de la dictadura franquista sólo será un hecho cuando los grupos y partidos de la oposición hayan agrupado y movilizado una fuerza de masas

suficientemente amplia y resuelta para conseguir ese objetivo. Por otra parte, dichas condiciones exteriores son ya suficientes para la realización de esta tarea nacional, en el sentido (véase Corea del Sur, véase Cuba) de que al imperialismo yanqui le es prácticamente imposible — dada la correlación de fuerzas en escala mundial y su evolución — intervenir directamente, militarmente, en defensa del régimen tiránico de Franco.

De todo ello se desprende que la misión de las fuerzas antifranquistas reside en la organización combativa de las masas, en la movilización e todo el país contra la dictadura, y no en especular con los posibles, y tan problemáticos, designios de Kennedy, a que parecen limitarse estos últimos tiempos las fuerzas conservadoras y liberales. En cierto modo, esta actitud de pasividad se prefiguraba ya en las declaraciones de Dionisio Ridruejo, publicadas en agosto pasado en « El Nacional » de Caracas (que contenían, por otra parte, elementos interesantes y positivos), cuando hablaba de una concentración de fuerzas de la oposición « que podría tranquilizar por su solvencia a los sectores más medrosos e inspirar confianza a los gobiernos del mundo libre... » ¡ Extraña concepción de la lucha antifranquista, que consistiría en « tranquilizar a los sectores más medrosos », o sea, a las fuerzas más reaccionarias, y en « inspirar confianza a los gobiernos del mundo libre », o sea, a los gobiernos colonialistas, a los círculos imperialistas internacionales! Sin entrar ahora en el análisis detallado de esta nefasta concepción de las tareas de la oposición antifranquista, lo que sí podemos afirmar es que no conduce a ninguna parte, o mejor dicho, que sólo conduce a prolongar la pervivencia de la dictadura franquista. Cualquier tinglado que se monte para complacer a Kennedy (como ayer a Eisenhower, o a Gaitskell o a Guy Mollet), para « inspirarle confianza », haciéndolo a espaldas del país, al margen de las fuerzas sociales determinantes en España, está condenado a desmoronarse al menor soplo de la realidad, si es que llega a cristalizar, lo cual es más que dudoso.

LA situación de nuestro país exige otras medidas, otro camino, y las fuerzas políticas de la oposición que no lo comprenden (o que, comprendiéndolo, no se decidan a ello) contraerán una grave responsabilidad. La situación exige una coordinación de todos los esfuerzos antifranquistas, sobre la base de un programa mínimo común, que ofrezca a las masas una perspectiva clara, realizable, y por tanto movilizadora. La situación exige la organización en común de grandes acciones de masas que culminen en la huelga nacional, en la manifestación resuelta de la voluntad popular en las calles de los principales centros del país.

Los acontecimientos del último período confirman las posibilidades reales de esta vía de la acción de masas. Merece destacarse, entre otros factores, el desarrollo de la oposición en las masas católicas del País Vasco. Las decenas de miles de firmas recogidas al pie de la petición de que se publique la carta de los sacerdotes vascos, a pesar de las amenazas de la jerarquía eclesiástica, son una clara demostración de los sentimientos reales, de la radicalización de extensas capas sociales. La acción de los trabajadores del campo cordobés, que cubrieron de letreros por la amnistía y por sus reivindicaciones las tapias y la carretera por donde tenía que pasar el general Franco, al inaugurar el Parador de la Arruzafa, es una prueba magnífica de la combatividad y de la conciencia política de las masas, en esa provincia sobre la que se ha abatido, hace pocos meses, una represión tan espectacular como ineficaz. El descontento sordo, profundo, de las masas populares, que va generalizándose y que se exterioriza siempre que se presenta la ocasión propicia, está pidiendo a gritos que las fuerzas de la oposición lo encabecen, lo organicen, dándole una estructura y una perspectiva clara, la perspectiva de la liquidación pacífica de la dictadura a través de acciones cada vez más amplias y resueltas. Esta es la misión de las fuerzas antifranquistas, y no el esperar que el Sr. Kennedy, multimillonario y gran amigo del cardenal Spellmann (una de las jerarquías vaticanistas más retrógradas del mundo entero) « resuelva » nuestros problemas.

UN MENSAJE DE LOS PRESOS ESPAÑOLES EN EL AÑO NUEVO

A LA OPINION PUBLICA MUNDIAL

Los presos políticos españoles saludamos a la opinión pública mundial en el umbral del año que nace.

En nombre propio y de nuestras familias agradecemos emocionados las numerosas pruebas de humana solidaridad que horadando los muros de las prisiones franquistas hemos recibido durante el curso de nuestro prolongado cautiverio que dura ya 5, 10, 15 y en algunos hasta más de 20 años.

En vosotros, amigos y hermanos nuestros de todos los continentes, depositamos la más ilusionada esperanza, seguros de que con vuestra ayuda, el pueblo español dará cima al noble empeño de conseguir la amnistía para los presos y exiliados políticos españoles, premisa indispensable para el restablecimiento de la convivencia nacional y de la democracia en España.

¡ Que 1961 sea un año de consolidación de la paz y de la amistad entre los pueblos de la tierra !

LOS PRESOS POLITICOS.

CRONICA INTERNACIONAL

CUBA : ESTADO DE ALERTA

Con su habitual procedimiento de volver la realidad del revés, como un calcetín, « ABC », « La Vanguardia » y demás prensa dirigida, presentan la ruptura de relaciones de Estados Unidos con Cuba como una decisión tomada por los primeros tras soportar mansamente toda una ola de provocaciones y atropellos de que les ha hecho víctima su pequeña vecina antillana. Naturalmente, la verdad es que Estados Unidos han roto relaciones con Cuba tras dos años de ataques a este país con el intento de asfixiar la revolución cubana: represalias económicas, bombardeos, desembarco de bandas contrarrevolucionarias, parachutajes de armas para los terroristas, etc. Y en Cuba y en el mundo entero se considera esta nueva medida estadounidense como un paso hacia una agresión de mayor envergadura contra la isla. Por lo pronto, barcos de guerra norteamericanos realizan « maniobras » en torno a Cuba, algunos atracan en la base de Guantánamo y el « New York Times » relata que, en Guatemala, están siendo entrenados nutridos comandos de contrarrevolucionarios cubanos y mercenarios de otros países de Centroamérica. Los instructores son norteamericanos que proporcionan material variado, aviones y el dinero. Todo ello destinado a efectuar un desembarco en Cuba.

El Gobierno cubano ha presentado una queja ante el Consejo de Seguridad de la O.N.U. El delegado soviético Zorín la ha sostenido y ha declarado que la reunión del Consejo tenía el valor de una advertencia frente a las medidas agresivas que pudieran ser tomadas por una gran potencia contra un pequeño país, y ha reclamado respeto para la soberanía del pueblo cubano.

Hasta ahora, el imperialismo yanqui ha fracasado en sus intentos de estrangular la revolución cubana. El pueblo cubano está en pie, dispuesto a defender sus conquistas. Toda Cuba está hoy en estado de alerta. Su ejército se ha fortalecido. Las milicias populares encuadran a centenares de miles de cubanos. Cuba da un ejemplo de cómo es posible luchar con éxito contra el imperialismo yanqui aun en aquellas zonas en las cuales estaba acostumbrado a imponer su ley.

Los pueblos de América vigilan; consideran la revolución cubana como algo suyo, como un camino para completar su libera-

ción nacional librándose del dominio de los monopolios yanquis y de la reacción interior que les sirve complacientemente. Cuanto hay de progresivo en el mundo está al lado de Cuba. En cabeza, el poderoso movimiento comunista mundial que, si como se reitera en la Declaración de los 81 Partidos, siempre ha sido hostil a la exportación de la revolución, « lucha resueltamente contra la exportación imperialista de la contrarrevolución ».

En radical divorcio con Franco, que en su discurso de fin de año incita a una mayor intervención yanqui en los países de América que pugnan por liberarse del yugo de Washington y a la instauración en ellos de regímenes fascistas inspirados en la dictadura que España sufre, el pueblo español está, de corazón, al lado de la revolución cubana. Su solidaridad con ella se expresa en las conversaciones de las fábricas, de los pueblos, de los lugares públicos. Conviene que esta solidaridad se exteriorice en formas más concretas. Una de ellas podría ser el envío a los Consulados cubanos en nuestro país de saludos individuales o colectivos en los cuales los españoles hagamos constar esa solidaridad y expresemos nuestro aliento al pueblo hermano.

BELGICA : EN LA CUARTA

SEMANA DE HUELGA

Y continúan las manifestaciones de decenas y decenas de miles de obreros en vigorosa pugna con la fuerza pública que pretende impedirlos. Es la huelga masiva más prolongada que se ha registrado en la Europa occidental desde el fin de la segunda guerra mundial.

Da un mentís a muchos embelecos de la propaganda capitalista. En primer lugar al de esa ilusoria prosperidad ininterrumpida, al que pinta un capitalismo que colma las necesidades y aspiraciones de los trabajadores haciendo su lucha innecesaria. ¿Cuál es la verdad que aparece en Bélgica? Crisis grave y ya endémica en la cuenca carbonífera, pobre desarrollo de la producción industrial, paro considerable, estructuras envejecidas, insuficiencia de inversiones, pues gran parte de los capitales de los monopolios belgas emigran en busca de zonas de mayor beneficio. Concurrencia implacable en el seno del Mercado Común, que, en lugar de ser panacea para los problemas económicos de ese país, agudiza muchos de ellos. Y últimamente, el Congo.

Las consecuencias de esta situación, los grandes capitalistas pretenden que las pague — aún más — la clase obrera. Y han concebido una ley de austeridad que, entre otras cosas, significa para los trabajadores: alargamiento — nueve años en ciertos casos — de la edad de retiro; reducción de subsidios sociales, semibloqueo de los salarios. Se comprende que una huelga de esta envergadura contra una ley que, en algún aspecto, presenta cierto parecido con el Plan de Estabilización que los españoles padecemos, inquiete a la prensa reaccionaria de nuestro país.

Durante la huelga, es evidente que amplias masas belgas se radicalizan, al mismo tiempo que pierden influencia en ellas ciertos líderes socialdemócratas derechistas.

No es posible prejuzgar aún la salida concreta de la acción. Lo que sí parece evidente es que el Gobierno no podrá mantener íntegramente la citada ley. Ya se muestra dispuesto a aceptar enmiendas. Pero los trabajadores parecen resueltos — sobre todo en Valonia — a continuar la lucha hasta obtener satisfacciones más sustanciales.

LAOS : NUEVO TRASPIES DEL IMPERIALISMO YANQUI

Los antecedentes del asunto son conocidos: la conferencia que puso fin a la guerra de Indochina aconsejó un Gobierno neutralista para el Laos, en el que estuvieran representadas todas las tendencias, a fin de cortar la guerra civil en este país. Se constituyó ese Gobierno. Pero cuando en las elecciones de 1958 el Pathet Lao (organización progresista) obtuvo 13 actas sobre un total de 21, los yanquis, utilizando a los señores feudales que les son adictos, le derribaron. Hace meses volvió a constituirse otro Gobierno con igual objetivo de neutralidad y unión. Mientras su presidente Suvanna Fuma hacia gestiones para incorporar a él a ciertas fuerzas derechistas — acaso con demasiada complacencia hacia los manejos de éstas — el general Fumi, lansquene del Pentágono, y el príncipe Sun Um, antiguo Bao Dai de los colonialistas franceses, movidos y armados por los norteamericanos, y con el auxilio de tropas tailandesas (cuyo Gobierno es otro protegido de Washington), se lanzaron a una campaña militar contra el Gobierno Suvanna Fuma.

Tomaron Vientán. Pero en seguida se advirtió que el imperialismo yanqui corría hacia otro fracaso. Las tropas del Pathet Lao y del capitán Kong Lae contraatacaron y se apoderaron de la llanura de Jars, zona clave del Laos. Se revelaban superiores a las de Fumi no sólo militar, sino políticamente, puesto que el pueblo está con ellas.

Por otra parte, los Gobiernos de Inglaterra y Francia se mostraron poco propicios a seguir en la aventura a los norteamericanos. Dos caminos aparecen ante éstos: o lanzarse a una intervención mayor, lo cual acarrearía otras consiguientes ayudas al Laos y la derrota cierta de los intervencionistas y de sus agentes, o avenirse a un acuerdo político basado en las decisiones de la conferencia de Ginebra.

Por su parte la U.R.S.S. acepta la reunión de una conferencia en la que participen los países de la conferencia de Ginebra y otros interesados en el conflicto. A fin de que la legalidad atropellada por los sublevados vuelva a reinar en el Laos y este país se encamine por sendas de paz y de acatamiento a la voluntad del pueblo.

Lo ocurrido en el Laos es una nueva demostración de que, si la naturaleza agresiva del imperialismo no ha cambiado, en el mundo de hoy hay fuerzas capaces de atajar sus planes de agresión.

SERAFIN ALIAGA

en libertad provisional

En vísperas de Navidad, y después de diez meses de cárcel en Fresnes (Francia), el camarada Serafin Aliaga ha sido puesto en libertad provisional.

Sus camaradas y amigos, cuantos han gestionado o han participado en la acción por su libertad, sentimos gran alegría al conocer esta buena noticia.

MUNDO OBRERO envía cordiales saludos al camarada Aliaga con motivo de su liberación.